

bien madrugad mas si es preciso, y no salgais de vuestro aposento sin haber antes consagrado vuestro espiritu por la oracion.

Antes de la meditacion :

1. Recitad las pocas oraciones vocales de la mañana. Reconoceos indigno de hablar con la Majestad divina ; consideraos como un mendigo que se postra ante el padre de todos los bienes para pedirle la limosna espiritual de sus luces y gracias , con el empeño y humildad con que solicitan los pobrecitos.

2. Ofreced á la divina Majestad vuestra oracion por la mano de Jesus , de Maria y de vuestros santos abogados.

3. Pedid, con vivo sentimiento del corazon, la ayuda del Señor para hacer con devocion y fruto vuestra meditacion. Abrid en fin vuestro libro que os presenta la materia de la meditacion distinta en dos ó tres puntos, y comenzadla con la humillacion esterna del cuerpo, pero aun mas con la disposicion interna del corazon.

En el tiempo de la meditacion :

1. Considerad bien la materia, penetraos de la máxima y de las circunstancias del hecho , pesad todas las sentencias, si bien sin sutileza especulativa, movido tan solo por el amor de la virtud, y no de la ciencia. *Non ut sciamus, sed ut boni efficiamur.*

2. Escitad en vos afectos llenos de fervor y adecuados á la materia. Estos afectos pueden ser de fé, de esperanza, de caridad, de confianza, de humildad, de zelo, de contricion, etc., pero hay que hacerlos con cierta placidez de espíritu, y sin prisa ni ansiedad. Escuchad atento las voces interiores y las inspiraciones del Señor, pues este es un verdadero coloquio con Dios, y no de-

bemos hablar tan solo nosotros mismos, sino tambien escuchar lo que nos dice ó responde el divino maestro.

3. Haced propósitos firmes de guardaros, especialmente en este dia y en lo demas de la semana, de ciertos pecados, y practicar ciertos actos de virtud y mortificacion. Estos propósitos conviene y se requiere que sean prácticos y precisos, mas bien que generales. No importa que no sean siempre variados, mas bueno será que se afianzen por nuevos actos mientras que necesario sea, y que evocados sean á la mente en el dia y en la semana. Y para que sean eficaces, tambien será muy del caso que, al hacerlo, se prevean las ocasiones particulares de ponerlos en práctica, que puedan ocurrirse en el dia. Meditad de este modo los dos ó tres puntos de la materia ; pero si veis que el Señor os detiene utilmente en el primero y segundo punto con buenos afectos, prestaos y abandonaos al espíritu divino, y no os apresureis en ir mas allá, pues en estos casos, basta para una buena meditacion el primer punto tan solo. Si os acosan tentaciones, si caeis en distracciones, no temais, con tal que, apenas os apercibais, alzéis de nuevó á Dios vuestro pensamiento, é invoqueis de vuestro angel custodio socorro contra el tentador.

Despues de la meditacion :

1. Reflexionad algun tiempo si habeis cometido alguna falta en vuestra meditacion, y si es asi, concebid odio por ella, y propósito de enmienda para lo sucesivo.

2. Recoged y acordaos bien de los buenos propósitos que habeis hecho en un punto ú otro de la meditacion, ofrecedlos al Señor ó á la Virgen Maria para que os den ayuda para ejecutarlos, y recomendadlos al angel custo-

dio y á los santos abogados, para que os den fuerza y deseo de practicarlos.

3. Salid de la oracion con ojo atento, y con firme resolucion de vencer vuestros defectos en cualquier ocasion, como tambien de ejercer ciertas virtudes que os habreis propuesto, siendo este el principal objeto de la meditacion.

ART. IX.

Reglamento para las oraciones cotidianas de un eclesiástico.

Como el método ayuda á la práctica, creo que se puede establecer una reseña de reglamento para las oraciones cotidianas, que cada sacerdote podrá modificar como guste, y adoptar á su devocion, teniendo, á este intento, colgada una tablilla ante su reclinatorio, en el propio aposento.

TABLILLA

Para las oraciones cotidianas de un sacerdote.

POR LA MAÑANA.

Apenas se despierta debe el sacerdote dirigir al Señor su pensamiento con una fervorosa oracion jaculatoria :

*Benedictus Dominus Deus meus — Sancta Trinitas unus Deus miserere nobis — Jesu nostri miserere. — Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, succurre miseris — Doce me facere voluntatem tuam quia Deus meus es tu etc.*

Apenas se levanta, se viste, y mientras que se viste deberá decir :

*Nox præcessit, dies autem appropinquavit : abiiciamus ergo opera tenebrarum, et induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus.*

Despues de vestirse, se arrodilla, y, despues de hacer la señal de la cruz, medita en la magestad y en la presencia de Dios, se figura que se halla á sus piés, y, con profunda humillacion de cuerpo y espiritu comienza la siguiente oracion :

« Dios eterno y omnipotente, que me habeis formado  
« á vuestra imagen, que os habeis dignado elevarme á  
« vuestro sacerdocio, os adoro con toda humildad como  
« á mi soberano Señor; gracias os doy por haberme con-  
« servado esta noche y toda mi vida; os ofrezco mi  
« cuerpo, mi alma y todo lo que soy para hacer y sufrir  
« por vos en este día, deseando esforzarme en trabajar  
« y padecer todo por gloria vuestra y perdon de mis pe-  
« cados y los de las almas que me están confiadas. Os  
« ruego, Señor, que, mediante vuestra gracia me aparte  
« del pecado, y corresponda á vuestra gloria con el amor  
« que os debo. »

Psalmo 62.

*Deus Deus meus ad te de luce vigilo.*

*Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.*

*In terra deserta, et in via, et in aquosa; sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, et gloriam tuam.*

*Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te.*

*Sic benedicam te in vita mea, et in nomine tuo levabo manus meas.*

*Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea, et labiis exultationis laudabit os meum.*

*Si memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te, quia fuisti adjutor meus.*

*Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhesit anima mea post te : me suscepit dextera tua.*

*Ipsi vero in vanum quiesierunt animam meam, introibunt in inferiora terræ.*

*Tradentur in manus gladii, partes vulpium erunt.*

*Rex vero letabitur in Deo, laudabuntur omnes qui jurant in eo, quia obstructum est os loquentium iniqua.*

*Pater Noster. Ave Maria. Credo. Salve Regina.*

« Tres Aves Marias á la pureza de Maria Santisima. »  
Oracion de san Francisco Javier.

« O Jesus de mi corazon, os ruego por las cinco llagas que vuestro amor por nosotros os hizo en la cruz, que socorrais á vuestros siervos que rescatasteis con el precio de vuestra sangre. »

*Pater luminum, a quo omne datum optimum, et omne donum perfectum descendit, concede propitius ut non defrauder a die bono, et particula boni doni non me pretereat. Da spiritum bonum, ut videam quomodo caute ambulem, non quasi insipiens, sed ut sapiens, redimens tempus, quoniam dies mali sunt. Per dominum nostrum, etc.*

« Bendito sea Dios. Bendito sea su santo nombre. Bendito sea Jesucristo verdadero Dios, y verdadero hombre. Bendito sea el nombre de Jesus. Bendito sea Jesus en el santisimo sacramento del altar. Bendita sea la gran madre de Dios, Maria Santisima. Bendito sea el

« nombre de Maria, Virgen y Madre. Bendito sea Dios en sus Angeles, y en sus Santos.

« *Sancti et Sanctæ Dei intercedite pro me.*

« *Pater, Ave,* y Gloria á todos los Santos.

« *Sancte N. N., ora pro me.*

« *Pater, Ave,* y Gloria al Santo cuyo nombre se lleva.

« *Sancte N. N., ora pro me.*

« *Pater, Ave,* y Gloria al santo titular de la parroquia.

« *Sancte N. N., ora pro me.*

« *Pater, Ave,* y Gloria al santo del dia.

« *Sancte N. N., ora pro me.*

« *Pater, Ave,* y Gloria al santo abogado por quien se profesa devocion especial.

« O glorioso santo N., mi principal abogado y protector por el curso de mi vida, haced que sienta en mi

« los dichosos efectos de mi confianza especial en vos, y

« de vuestra eficaz proteccion. Mis necesidades conoceis

« alcanzadme sobretodo la salvacion eterna, y logradme

« de mi Salvador Jesus las gracias que me son necesarias

« para llegar á la vida eterna. Así sea

« *Angele Dei.*

« *De profundis* por las almas del Purgatorio

« *Veni sancte spiritus, reple tuorum corda fidelium, et tui amoris in eis ignem accende.*

« *Meditacion.*

« *Angelus Domini, etc.*

« La santa Misa.

« Las horas Canónicas. »

EN EL DIA.

El pensamiento de la presencia de Dios siempre vivo en la mente.

Recta intencion al principiar cada obra.  
Jaculatorias frecuentes.

*Sit nomen Domini benedictum — Gloria Patri, Gloria Filio, Gloria Spiritui Sancto — Salva nos Deus salvator noster — Ave Maria gratia plena — Ecce enim Angelus Dei — Ne memineris Domine delicto nostro.* Si cree haber cometido algun pecado, diga al momento : *Dios mio, me arrepiento, no volveré á hacerlo otra vez.* Si le asalta alguna tentacion, diga á menudo : *Jesus y Maria.*

ANTES DE COMER.

*Oremus : Benedic Domine nos, et hæc tua dona, que de tua largitate sumus sumpturi : per Christum Dominum nostrum. Mensæ cælestis participes faciat nos rex æternæ gloriæ.*

O bien :

*Ad cænam vitæ æternæ perducatur nos rex æternæ gloriæ.*

DESPUES DE COMER Ó CENAR.

*Benedictus Deus in donis suis, et sanctus in omnibus operibus suis : qui vivit et regnat in sæcula sæculorum. Amen.*

Inmediatamente despues de comer, teniendo como tiene la Iglesia cercana á su casa, deberá hacer el cura párroco una visita al Santísimo sacramento, y recitar en el templo el *Miserere.*

« A veces las Letanias de los Santos.

« Los actos de fe, esperanza y caridad.

« Cinco *Pater, Ave,* y Gloria á las cinco llagas de « Jesucristo.

« *Angelus Domini.* »

DESPUES.

« Visperas y completas.  
« La leccion espiritual. »

MAS ADELANTE.

« Matines con laudes. »

POR LA TARDE.

Visita y adoracion al Santísimo Sacramento.

« Tres *Pater, Ave,* y Gloria. »

Oracion de san Cayetano Tiene.

*Respice Domine de sanctuario tuo, et de excelso cælorum habitaculo, et vide hanc sacrosanctam hostiam, quam tibi offert magnus Pontifex noster, sanctus puer tuus Dominus Jesus pro peccatis fratrum suorum, et esto placabilis super multitudinem malitiæ nostræ. Ecce vox sanguinis fratris nostri Jesu clamat ad te de cruce. Exaudi Domine, placare Domine, attende et fac. Ne moreris propter temetipsum, Deus meus, quia nomen tuum invocatum est super civitatem istam, et super populum tuum, et fac nobiscum secundum misericordiam tuam. Amen.*

Rosario con las Letanias de la B. V.

*Angelus Domini.*

*De profundis.*

EN EL CUARTO ANTES DE ACOSTARSE.

De rodillas, haga la señal de la cruz, y empiece la siguiente oracion :

« Os adoro, ó Dios mio, que aqui presente estais; « gracias os doy con todo mi corazon por haberme con-

« servado en este día; nunca me cansaré de celebrar  
« y publicar vuestras misericordias por tantos favores  
« como me habeis hecho. Humillado aquí en vuestra pre-  
« sencia, ó mi Dios y Señor infinitamente bueno, os pido  
« perdon de mis pecados, por los méritos, pasion y  
« muerte de Jesucristo, vuestro hijo. Os ruego que visi-  
« teis mi habitacion, que de ella alejeis todas las ase-  
« chanzas del demonio, y que me concedais una noche  
« tranquila, y un fin feliz. Que vuestra bendicion caiga  
« en mí y en mi familia.

« Santísima Virgen María, madre de Dios, rogad por  
« mí. Angeles santos, velad al rededor de mí. Todos los  
« Santos del cielo, rogad á Dios por mí. Así sea.

« *Pater, Ave, y Gloria. Credo. Ave maris stella.* »

*Sub tuum præsidium confugimus, sancta Dei genitrix,  
nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nos-  
tris, et a periculis cunctis libera nos semper, virgo glo-  
riosa et benedicta.*

« Exámen de conciencia.

« Acto de contricion. »

*Parce, Domine, parce peccatis meis. Delicta juven-  
tis meæ et ignorantias meas ne memineris, Domine.*

« *Pater, Ave, y Gloria á san José.* »

Oracion para lograr una buena muerte.

« O Señor mio Jesucristo, Salvador mio piadosísimo,  
« por la grandísima amargura que sufristeis por mí, mi-  
« serable pecador, en la agonía del Gethsemani, y de la  
« cruz, cuando salió del benditísimo cuerpo vuestra al-  
« ma sacratísima, os ruego y os suplico, en la humil-  
« dad de mi corazón, que os digneis tener misericordia  
« de mi ánima en los días de mi última enfermedad, y  
« en la hora de mi última agonía; y que, por los méritos

« de vuestra sangre preciosísima os digneis conducirla  
« á la vida eterna.

« Piadosísima Virgen Maria, dulce refugio de los po-  
« bres pecadores, que los amparais y consolais en todas  
« sus aflicciones, os suplico por el dolor que al pié de  
« la cruz sufristeis, y por la alegría que os cupo al ver  
« resucitado y glorioso de la muerte á vuestro divino  
« hijo, que protejais mi alma en el último paso de mi  
« vida, para que pueda evitar la sentencia de la muerte  
« eterna, y gozar de la eterna vida. Así sea.

« *Pater Ave, y gloria al santo del nombre.*

« *Pater Ave, y gloria al santo abogado.* »

*Angele Dei.*

*Te lucis ante terminum, etc.*

*Nos cum Prole Pia benedicat Virgo Maria.*

ART. X.

Del espíritu de oracion.

Aunque horas y lugares determinados tenemos para  
nuestras oraciones ordinarias, debe el sacerdote hallarse  
en un ejercicio continuo de oracion interior, y su alma  
debe ser un oratorio que siempre lleva consigo, piado-  
sa práctica que recomendaba san Bernardo: *Ubi-  
cumque ergo fueris, intra te ipsum ora. Si longe fueris ab  
oratorio, noli querere locum, quoniam tu ipse locus es.  
Si fueris in lecto, aut in alio loco, ora; et ibi est tem-  
plum* (Medit. div. Bern., c. 6). Esto es lo que propia-  
mente se denomina espíritu de oracion. Animado de este  
espíritu, vive en la tierra el sacerdote, como si en el  
cielo discurriendo y platicando se hallase. Sensible y dó-

cil á todas las luces y á las agitaciones interiores de la gracia, gime, suspira y aspira continuamente á Dios, y, siempre en su presencia, lo adora, lo invoca, lo bendice en todas las cosas y en todas sus acciones. En medio de las cosas exteriores, tiene su nombre continuamente en la lengua, y brotan de su corazon continuas oraciones jaculatorias, aspiraciones, movimientos de efusion, acciones de gracia, actos interiores de amor, de ofrecimiento, de ruego, de resignacion, buscando en todo únicamente la gloria divina, siendo su único objeto el de agradar y merecer para con Dios, y hallando en todo ocasion de pensar en Dios, de hablar de Dios, de concebir santos pensamientos y afectos de Dios.

---

## CAPITULO VI.

### DEL OFICIO DIVINO.

---

#### ART. I.

##### Deber de esta oracion.

Una parte principal de nuestras oraciones es la del oficio y del Breviario, y en este punto, prescindiendo del precepto divino y general de la oracion, hay tambien el precepto eclesiástico, pues la Iglesia ha querido que supliesen los sacerdotes al sacrificio de la mañana y de la tarde, que se ofrecia todos los dias en la antigua ley, y

lo considera como un cántico de alabanza, una accion de súplica, y un rito de edificacion á los ojos de los mismos seculares. Mediante la recitacion devota del oficio divino, satisfacen los sacerdotes en gran parte al deber de la oracion que incumbe á todos los fieles, pues teniendo á cargo la religion del pueblo, tienen obligacion de suplir, en cierto modo, á las culpas de la multitud que acosa y domina el espíritu del mundo. Habiéndose entibiado el fervor de los primeros fieles, y cesado en sus bocas los cánticos sagrados que los movia á unirse en los primeros siglos repetidas veces de dia y de noche, quiso la Iglesia que á esta falta remediasen los sacerdotes, y, por este motivo, reúne, en las mismas horas, y en el mismo tono, las súplicas y cánticos de todos los levitas, para dar á la Magestad divina el honor que le es debido, y atraer en los pueblos la bendicion del Señor, al mismo tiempo que para santificar á los sacerdotes que se aplican á esta oracion pública, hecha en nombre y por orden de la Iglesia universal, y que mérito y eficacia especial posee para el bien de todos

#### ART. II.

##### Utilidad y decoro de esta oracion.

Los sacerdotes conformes al espíritu divino, no pueden menos de estimar y complacerse en esta oracion, pues es como un compendio ó resumen de todo lo mas selecto en los libros sagrados, de lo mas útil en los escritos de los padres, y de mas instructivo en las vidas de los santos. Esta oracion tiene por objeto formar el corazon y la mente de los ministros de Jesucrito, y servir-